

DÍAS ACIAGOS

La semana que terminó el domingo 20 de mayo fue de una gran tensión en la ciudad de Caracas. Los días jueves y viernes, el internado judicial ubicado en plena capital, La Planta, prácticamente se alzó en armas: las autoridades pretendían trasladar a los internos y ellos se rebelaron disparando a mansalva, de adentro hacia afuera, al aire o a quien alcanzasen las balas. Nunca como antes había sido tan patente: un grupo de *privados de libertad* en este lugar –y seguramente en el resto de las penitenciarías venezolanas– posee arsenal y municiones semejantes a las de un ejército, incluyendo ametralladoras, fusiles de largo alcance y granadas. Hubo tiroteos esa semana, y una semana antes ya se había producido una refriega semejante que dejó, entre otras víctimas, un vecino alcanzado por un tiro cuando simplemente se hallaba dentro de su apartamento ocupado en su computadora. Un tiro proveniente del interior de La Planta lo alcanzó y lo mató. ¿Quién responderá por esa muerte tan inútil, tan esquizofrénica? Hasta ahora, luego de que han sido desalojados los reos de La Planta, y han sido trasladados a seis penales diferentes, la Fiscalía no ha dicho nada, no ha movido un pie para ir al escenario de los acontecimientos en plan de investigación. La impunidad campea. El silencio hacia los medios de comunicación se

procura, se promueve, pero es muy difícil el ocultamiento de los hechos cuando en los tiempos modernos cada vecino posee un teléfono inteligente, o una tablet. Todo el país sabe que allí no pudieron entrar esas armas sin la anuencia corrupta de los entes que tienen a su cargo la guardia y custodia de instalaciones y presos. Igual pasa con la droga. Además, el régimen de la *pernocta* ha facilitado un estado de anomia generalizado en las cárceles venezolanas. El problema no es nuevo, pero nunca había llegado a los límites de hoy; revela corrupción del Estado además de impericia y dejadez en el manejo de una cuestión tan delicada. En general, las cárceles en Venezuela son universidades del crimen donde entra un indiciado por un hurto menor y puede convertirse, con facilidad, en un experto asesino y traficante de drogas. Entre cuatrocientos y quinientos asesinados cada año. Se dice que son las peores cárceles de Latinoamérica y esto es difícil de comprobar, pero desde luego que los últimos acontecimientos han desnudado para el mundo una situación que habla muy mal, pero que muy mal, del actual Gobierno venezolano.

ASÍ PARECE HABER TERMINADO

La ministro que se encarga de los *asuntos penitenciarios* dio declaraciones, siempre a medios oficiales (u oficialistas), sin satisfacer plenamente el hambre de información de los miles de caraqueños pendientes de la situación: hubo que cerrar colegios cercanos temporalmente, no se podía pasar por la autopista, no se podía circular ni a pie ni en carro en un radio amplio alrededor de La Planta. Más el temor y la incertidumbre de cientos de familiares de los propios privados de libertad aguardando afuera, aun a pesar del peligro. La ministro se mostró incapaz de dar una respuesta satisfactoria durante

la crisis quizás porque realmente no la tuviera; pero al parecer tampoco tenía un plan. El jueves 17 en la noche, a las puertas del penal y por la señal de VTV, Varela declaró entre una llamada y otra de su celular: “Los presos están comenzando a salir. Es un espacio que se recupera para la tranquilidad de este sector, después de tantos años de estar sufriendo la violencia de un centro de esta naturaleza”. La ministro para los Servicios Penitenciarios decía esto con Diosdado Cabello a sus espaldas, quien había concurrido a dar la cara (¿quizás para hacer notar la ausencia de vacío presidencial?) no tanto en nombre de su presidencia en la Asamblea Nacional como del propio Ejecutivo. Mientras, los reos iban desfilando entre policías armados para ser trasladados a otros penales. La rendición (aparente) de los reos puso fin a una jornada de intensos tiroteos que se iniciaron temprano en la mañana y se extendieron intermitentemente hasta las cinco de la tarde, hora en que la Guardia Nacional empezó a controlar la situación.

ló la libertad de culto en sus palabras durante la homilía en la Basílica de Santa Teresa el pasado 4 de abril, Miércoles Santo. En una nota de prensa el arzobispado responde a las acusaciones de un grupo de santeros contra el cardenal por supuestamente haber violado el artículo 59 de la Constitución que protege la libertad religiosa. “No hubo ninguna ofensa a los santeros. Ni se atropella la libertad de culto o de religión”, indica la nota del Arzobispado.

mos estar yendo a seguir una religión distinta. Como no podemos, ¿qué se yo?, estar creyendo en María Lionza, ni creer en el espiritismo, ni podemos ser católicos y protestantes al mismo tiempo. (...) No se puede ser católico y santero al mismo tiempo. Y si nosotros tenemos una religión grande, hermosa, bella, extraordinaria; de salvación, de afirmación de la vida, de amor eterno que el Señor quiere comunicarnos, no podemos entonces irnos a seguir una religión distinta. Yo creo que esto es sumamente importante”.

COROLARIO PROVISIONAL

Han sido varios elementos que han coincidido: el Presidente había regresado de Cuba anunciando que concluyó exitosamente el proceso de radioterapia al cual fue sometido para combatir el cáncer que lo aqueja. Sin embargo, luego de una breve alocución al pie de la aeronave presidencial, desapareció de la escena pública y apenas se le vio vía Twitter, felicitando al campeón Fórmula 1 Pastor Maldonado o a las madres en su día. Durante los acontecimientos de La Planta no hizo pronunciamiento alguno, pero luego, el día viernes en la tarde, llamó al programa de *Venezolana de Televisión* “Dando y dando” para cantar junto a una coplera llanera y aludir, casi de pasada, a los hechos. En suma, hay un clima profundo de incertidumbre con respecto al ejercicio del poder por parte del presidente Chávez. Esto, en medio de una campaña electoral que, aun cuando no oficialmente, ya se ha decretado por vía de los hechos. De allí que crezcan los rumores sobre rencillas internas en el PSUV ante una eventual *sucesión*; de allí lo significativo de la aparición de Diosdado Cabello en el escenario de La Planta.

SOBRE LA ALUSIÓN A LOS SANTEROS

La Arquidiócesis de Caracas explicó que el cardenal Jorge Urosa Savino no ofendió a los que practican la santería ni vio-

LO QUE DIJO EL CARDENAL

Las palabras exactas del cardenal fueron las siguientes: “No podemos ser santeros y católicos. ¿Entienden? A lo mejor a personas que están débiles en su fe los engañan diciéndoles que sí, Ud. puede ser santero y católico. No, señor. No se puede ser chicha y limonada al mismo tiempo ¿Ok? Eso lo entendemos todos. ¿Verdad? Bueno. La santería es una religión totalmente distinta a la religión católica. Si uno quiere seguir a Jesucristo no puede estar creyendo en los orishas, ni en los babalaos, en no sé qué cuestión, ¿entienden? No se puede. Esa es una religión que no tiene fundamento. Nuestra religión cristiana está basada en la persona histórica de Jesucristo, el Divino Nazareno, que murió por nosotros en la cruz y resucitó. Y que es precisamente el único, el único, en cuyo nombre nosotros podemos tener el perdón de los pecados y la salvación. No podemos tener dos dioses, ¿entienden? Un dios allá y otro dios acá. No. Un solo Dios. Y este es el Dios Uno y Trino, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Y Jesucristo en eso es muy, pero muy firme. No podemos creer, no podemos seguir a Dios y otros dioses. ¿Entienden? De manera que es muy importante. Yo respeto mucho a las personas que tengan otra religión. Pero si tienen otra religión no pueden ser católicos. Y si somos católicos no pode-